



**H**ace más o menos un año que salía el primer número de *Unicum*. Un periodo que puede parecer muy largo hasta la publicación del número 2, pero, a mucha tarea el tiempo pasa rápido. En nuestro centro el trabajo es muy intenso, tanto por la propia actividad docente como por la continua relación y colaboración que mantiene a muchos niveles en el ámbito de la conservación y la restauración. Esto hace que, precisamente, cuando la revista acaba de salir, ya se empieza a trabajar para el próximo número y, más aún, cuando el objetivo es su continua mejora.

En este número tratamos de consolidar la estructura inicial, los contenidos de la revista y la ampliación del número de páginas a la cantidad aproximada que definitivamente tendrá cada número ordinario.

Los contenidos comienzan con una serie de cuatro artículos dedicados a la restauración. El primero recoge el estudio histórico y la intervención en unas columnas de un edificio del Temple. Estas columnas y sus capiteles, al proceder de una población totalmente destruida por la guerra, han pasado por toda una serie de vicisitudes antes de su restauración definitiva.

Destaca el tema del segundo artículo, pues se refiere a la particularidad y dificultad que comportan las técnicas de recuperación e intervención en objetos orgánicos procedentes de un yacimiento neolítico con un sector subacuático. El siguiente artículo muestra y explica diferentes sistemas de presentación aplicados a esculturas restauradas con problemas estructurales. Cierra esta sección una experiencia de intervención en una obra de documento gráfico de gran formato, exponiendo las dificultades y las soluciones para su tratamiento y manipulación.

La sección de historia la encabeza un trabajo muy interesante que analiza el concepto de "pátina" a lo largo de la historia, con una recopilación de datos, tipos y criterios que ayudarán a clarificar el significado de las "pátinas". En el segundo artículo se reflexiona sobre la necesidad de elaborar la historia del vandalismo contra el patrimonio arquitectónico y cultural, presentándose una aproximación referida al patrimonio catalán.

En el apartado de didáctica figuran dos artículos que recogen objetivos, experiencias y metodologías referentes a actividades docentes de la propia Escuela. El primero hace una profunda reflexión a partir de los ejercicios de vaciado del primer curso común, sus referentes tradicionales como objetivos instrumentales de formación y como técnicas aplicadas a la restauración. Concluye esta sección un artículo que, a partir de dos obras atribuidas a Francisco Salzillo, expone una metodología de trabajo basada en la investigación.

El sumario de la revista se completa con otros temas correspondientes a las secciones de formación, técnicas analíticas, entrevista y noticias. El artículo titulado "La investigación integral de las obras de arte" es un trabajo de la sección de técnicas analíticas donde el autor nos expone que los análisis no destructivos permiten encontrar otros métodos que contribuyan a la investigación de los mecanismos de creación de las obras de arte y su comprensión actual. Al mismo tiempo, se reflexiona sobre la necesidad de integrar plenamente los estudios científicos a la investigación artística.

Siguiendo la línea del número anterior, encontraremos una entrevista con un destacado profesional del sector, en este caso, la catedrática de restauración Pilar Roig Picazo. La entrevista sigue brevemente el camino profesional y docente de la entrevistada. Su preparación y su perseverancia han abierto nuevos caminos en la formación de los futuros restauradores.

En la sección de noticias, contemplamos con gran optimismo el proyecto que han iniciado las dos asociaciones de restauración existentes en Cataluña. Decir que la unión hace la fuerza, es mucho más que una frase. Creemos que es una realidad cuando las voluntades siguen el mismo camino.

Hace demasiados años que los conservadores-restauradores buscan por separado soluciones a sus problemas formativos y profesionales. Esto, en muchas ocasiones, los ha mantenido separados de los órganos que pueden decidir el futuro de la conservación y la restauración.

Los momentos actuales pueden ser cruciales para la profesión, abriéndose muchas expectativas. Por un lado, ha llegado la hora de intentar conseguir un colegio profesional fuerte, que no separe sino que aglutine a los auténticos conservadores-restauradores del Estado. Por otro lado, tal como apuntaba el último Congreso del Grupo Español del IIC celebrado en Valencia, se tiene que defender, desde todos los sectores implicados, la titulación única y con el máximo nivel académico.

**Xavier Figueras Nogués**  
Director de la ESCRBC